

Gabriel LAGUNA MARISCAL - Alberto M. MONTERROSO PEÑA (eds.), *Marco Aurelio y la Roma Imperial: Las raíces béticas de Europa*, Córdoba, Ayuntamiento de Espejo, 2018, 228 pp.

Marco Aurelio y la Roma Imperial: Las raíces béticas de Europa surge de la mano de Gabriel Laguna Mariscal y Alberto M. Monterroso Peña con el objetivo de hacer, desde un punto de vista académico, una valoración y divulgación de la figura del emperador, de su obra política y filosófica, y de su legado.

El libro recoge las principales conclusiones del I Congreso Internacional sobre Marco Aurelio celebrado en España («Marco Aurelio y la Roma Imperial: las raíces béticas de Europa», Córdoba, 22 y 23 de octubre de 2016), que giran en torno al origen hispano del emperador y su estrecha relación con el antiguo municipio romano de Ucubi, localidad de la que era oriunda su familia, también sobre su vida y trayectoria política, así como sobre su recepción moderna en la literatura y cultura de masas.

Tras una magnífica introducción a cargo de los editores, donde se exponen claramente sus objetivos, la obra se estructura en dos grandes bloques. El primero, *El emperador y sus circunstancias* (pp. 19-160), abarca siete capítulos y ofrece una visión general de la vida y trayectoria del emperador a través de un interesante estudio de las fuentes históricas, entre las que, junto a las *Meditaciones*, Casio Dion (siglos II-III d.C.) y la *Vida* en la *Historia Augusta* (finales del siglo IV d.C.) se revelan como los dos testimonios antiguos más fiables para documentar la figura de Marco Aurelio.

En el primero, «Panorama histórico del principado de Marco Aurelio: luces y sombras de un gobierno ilustrado» (pp. 21-49), don Miguel Rodríguez Pantoja nos brinda una semblanza del emperador a través de su obra, *Meditaciones*, y de los testimonios aportados por los historiadores de época imperial, en especial Casio Dion en su *Historia Romana*, llegando a la conclusión de que su praxis como gobernante superó con éxito las innumerables adversidades, políticas, militares y personales, que se le presentaron. El segundo capítulo, «La caracterización de Marco Aurelio en la *Historia Augusta*» (pp. 51-81), a cargo

de Bruce Gibson, comprende un análisis crítico de su biografía, en el que destaca una visión menos idealizada del emperador. Gibson muestra cómo el retrato de Marco Aurelio, paradigma del buen gobernante, gran erudito y hombre virtuoso, se ve empañado por su excesiva amabilidad hacia los miembros de su familia, lo que trae consecuencias aciagas para el Imperio al final de su vida con el nombramiento de Cómodo como heredero. Alberto Manuel Monterroso Peña, destacado autor de novelas históricas como *Diez mujeres en la vida de Séneca*, *El emperador impassible* o *La Córdoba de Claudio Marcelo*, se revela como gran conocedor de la figura del filósofo y del emperador en el siguiente capítulo, «El concepto de *clementia* en Marco Aurelio y Séneca: bases para la ideología de un Imperio» (pp. 83-105), en el que, mediante la comparación del concepto de clemencia establecido por ambos autores, pone de relieve la correspondencia entre el carácter virtuoso y magnánimo del emperador, su humanidad y sentido de la justicia social, y el significado de clemencia como virtud política propuesta por Séneca (*De Clementia*) un siglo antes. En el cuarto capítulo, «La visión sobre la mujer en la obra de Marco Aurelio» (pp. 107-114), Inés Soler Serrano analiza, a partir del testimonio del propio Marco en sus *Meditaciones* y en su correspondencia con su tutor Frontón, la ideología del emperador respecto a la cuestión de género. La concepción de la mujer en Marco Aurelio está fuertemente marcada por la visión androcéntrica de la moral romana en tanto que asocia las virtudes filosóficas con la hombría y atribuye al sexo femenino los principios de debilidad e inferioridad respecto al varón. Sin embargo, el emperador traza un emotivo recuerdo de su madre, quien, a sus ojos, representa los valores de su ideal de vida estoico: una dama piadosa de gran cultura, de quien elogia su sentido religioso y su gusto por la vida sencilla, «lejos de toda clase de lujos y vanidades». El emperador como figura política es objeto de análisis en el quinto capítulo, «Poder, política e Imperio en las *Meditaciones* de Marco Aurelio» (pp. 115-123), por Juan Manuel Carmona Pérez, quien examina la actuación política del emperador, destacando entre sus muchas cualidades su talento para regirse siempre por el bien común y la razón, por gobernar con mesura y equidad, pues, como firma el autor, «la figura



de Marco Aurelio fue un ejemplo de la vida sometida a la razón de Estado» (p. 123). Por consiguiente, la caracterización del emperador como un dirigente al servicio de la comunidad hizo que su legado se convirtiera en referencia para sus sucesores y para la posteridad. A continuación, y partiendo de la idea de que la apariencia física puede reflejar la preferencia cultural o la afinidad política de un personaje público, Manuel Alejandro González Muñoz, en «De Adriano a Marco Aurelio: la barba como fundamento intelectual en la imagen del emperador» (pp. 125-138), nos brinda una curiosa interpretación del simbolismo de la barba en los emperadores de la dinastía de los Antoninos, desde Adriano como elemento helenizante hasta convertirse con Marco Aurelio en símbolo del ideal estoico. La barba, sin duda signo de sabiduría, dignidad y seriedad, convertida en estandarte de filósofos, fue adoptada por Adriano, probablemente siguiendo la moda griega, quien impuso la costumbre en los emperadores de la dinastía Antonina. El séptimo y último capítulo de esta primera parte, «Literatura, ocio y cultura en la época de los Antoninos» (pp. 139-160), obra de Rosario Moreno Soldevila, comprende un detallado análisis del panorama literario y cultural de la época de la dinastía de los Antoninos (96 d.C. - 192 d.C.) con el que la autora profundiza en algunos aspectos de la vida del emperador para una mejor comprensión de este período, en el cual se gestan una serie de cambios que desembocarán en una transformación radical del mundo romano.

El segundo bloque, *La recepción de un paradigma* (pp. 161-216), engloba aspectos de la recepción de Marco Aurelio en épocas posteriores y en la modernidad. Comenzando por «Un emperador para la eternidad: la construcción de una imagen en la cultura occidental» (pp. 163-183), a cargo de Gabriel Laguna Mariscal, obtenemos una visión panorámica de la huella que la ideología y praxis de Marco Aurelio ha dejado en distintos momentos de la historia: en la Antigüedad tardía (*Historia Augusta*, Casio Dion), en la Edad Media (Alfonso X, Jorge Manrique), en el Renacimiento (*Libro áureo de Marco Aurelio* de Fray Antonio de Guevara), en algunos escritores e historiadores modernos (Edward Gibbon, Indro Montanelli) y en el cine (*La caída del Imperio Romano*, *Gladiator*). El autor concluye que,

con el tiempo, se ha construido una imagen positiva del emperador, alimentada por la admiración que su integridad moral y su buen ejercicio en el poder despertó en los autores posteriores y que ésta ha sido perpetuada por la tradición hasta el presente. A continuación, Giulia Fasano en «La filosofía política nelle epoche di crisi: A se stesso di Marco Aurelio e *Monarchia* di Dante a confronto» (pp. 185-193) estudia la recepción indirecta de las ideas de Marco Aurelio en Dante Alighieri. La autora intenta demostrar cómo las obras de dos autores tan distantes en el tiempo pueden ser literariamente afines desde el punto de vista ideológico, en tanto que la teoría de una monarquía universal propuesta por Dante en su tratado *De Monarchia* encuentra sus antecedentes más inmediatos en las *Meditaciones* de Marco Aurelio: la Roma imperial, asediada por las guerras fronterizas, por la peste y problemas religiosos y económicos, y la Italia del siglo XIV, devastada por las luchas internas y la corrupción política. Se concluye que la validez universal de los escritos de Marco Aurelio y Dante los convierte en lecturas legítimas y actuales para las crisis de hoy y mañana. En el penúltimo capítulo, «*Vale, anima infelicissima!*: Marco Aurelio en *Mario el Epicúreo*» (pp. 193-205), Gema María Molina Mellado realiza un estudio de la novela de Walter Pater *Mario el epicúreo* (1885), cuya trama se desarrolla en la Roma de Marco Aurelio y cuyo protagonista, el joven Mario, tras un breve encuentro con el emperador, de quien, en un principio, le atrae su filosofía de vida, finalmente se inclina por la doctrina cristiana. La confrontación entre ambos personajes refleja a la perfección el ambiente religioso de Roma: el avance de la doctrina cristiana frente al paganismo. Como afirma la autora, la novela de Pater, que encierra un importante componente filosófico y donde el papel que juega el emperador va más allá de una mera referencia histórica, señala la superioridad del cristianismo como la única solución posible para la salvación del hombre. Cierra este segundo bloque de contribuciones «Marco Aurelio, destinatario de las *Memorias de Adriano* de Marguerite Yourcenar» (pp. 207-216), de Mónica M. Martínez Sariago, con un magnífico análisis de la figura del emperador en uno de los textos más brillantes de la literatura del siglo XX. La obra de Yourcenar, escrita en forma epistolar y dirigida a Marco Aurelio,



encierra las confesiones y reflexiones del emperador Adriano a quien habría de sucederle, su nieto por adopción Marco Aurelio. «La confrontación de ideales» entre ambos personajes, hedonismo frente a estoicismo, nos hace reflexionar sobre la actualidad del pensamiento de ambos autores.

Un último apartado nos proporciona una bibliografía final (pp. 217-227), muy completa y ordenada alfabéticamente.

Como principales conclusiones se deduce que Marco Aurelio desarrolló en sus *Meditaciones* un conjunto de ideas que tienen vigencia y aplicabilidad actuales, tales como la búsqueda del bienestar social, el respeto por los derechos humanos, la igualdad ante la ley, la protección social, o cualidades como la humanidad, la humildad

y la clemencia. De las fuentes se desprende una imagen muy positiva del emperador, como hombre, gobernante y filósofo, la cual ha pervivido hasta la actualidad, llegando incluso hasta los modernos medios de comunicación.

El libro en su conjunto nos invita a reflexionar sobre la presencia y actualidad de una obra política y filosófica que la tradición ha convertido en algo universal y atemporal. Su gran acierto es, sin duda, el de suscitar el interés por nuevas investigaciones sobre el legado de Marco Aurelio y sobre su contribución a la historia de Europa.

Carolina REAL TORRES
Universidad de La Laguna

Fortunatae n° 31, 2020 (1): 250-252

DOI: <http://doi.org/10.25145/j.fortunat.2020.31.13>

